

COM. DEMOCRATICA PARA LA UNIDAD Y EL PODER.

El presente DOCUMENTO fue presentado por el camarada CARLOS ALBERTO MARTINEZ SALAS, y aprobado, en la Junta Provincial del Partido Demócrata Cristiano, efectuada en Coquimbo, los días 29 y 30 Mayo de 1971.

M
O
C
R
A
C
I
A
C
R
I
S
T
I
A
N

El presente DOCUMENTO fue presentado por el camarada CARLOS ALBERTO MARTINEZ SALAS, y aprobado, en la Junta Provincial del Partido Demócrata Cristiano, efectuada en Coquimbo, los días 29 y 30 Mayo de 1971.

En dicha Junta, fue elegido el Consejo Provincial del P.D.C. 1971-72, cuyo Presidente es el citado camarada.

Com. Demócrata para la Unidad y el Poder.

ALTERNATIVA DE PODER.

una línea de conducta política un compromiso de trabajo.

El presente documento fue presentado por el camarada CARLOS ALBERTO MARTINEZ SALAS, y aprobado, en la Junta Provincial del Partido Demócrata Cristiano, efectuada en Coquimbo, los días 29 y 30 Mayo de 1971.

DEMOCRACIA CRISTIANA : ALTERNATIVA DE PODER.

Desde hace ya más de treinta y cinco años, "la Falange de corazones jóvenes", a la que se refirió don Rafael Luis Gumucio en su lecho de enfermo poco antes de fallecer, ha luchado por la destrucción del sistema capitalista y su reemplazo por un Nuevo Orden Social, cuyas bases comunitarias deberán permitir la realización plena y auténtica del Hombre.

A partir de entonces, la Democracia Cristiana ha escrito una historia jalonada por luchas junto al Pueblo; fortaleciéndose en el servicio y en la entrega a la causa de los trabajadores; abierta a sus inquietudes y esperanzas; solidaria con sus aspiraciones y objetivos.

El movimiento obrero chileno y el sindicalismo han tenido entre sus forjadores a demócrata cristianos; en las primeras luchas de la CUT y en el largo proceso de su formación están entre muchos otros Gilberto Cea, Héctor Galaz, Humberto Soto, Carlos Bustos y Eleodoro Díaz Muñoz; así como en la agitada lucha del movimiento estudiantil, los nombres de Ignacio Alvarado en la primera hora; y luego Max Silva del Campo, creador de la Confederación Nacional de Estudiantes Universitarios (CNEU); Rolando Castillo, impulsador de la Unión Nacional de Estudiantes (UNE), y más tarde Patricio Rojas, Marco Antonio Rocca y Eduardo Zúñiga Pacheco, entre tantos, son demócrata cristianos incorporados al historial de las luchas universitarias, a la gloria de la Federación de Estudiantes de la U. de Chile (FECH) y a la formación ulterior de la Unión de Federaciones Universitarias (UFUCH), organismos que dirigidos por demócrata cristianos mantuvieron siempre una línea popular y de trabajo común con las organizaciones sindicales, bregando por la unidad obrero-estudiantil.

Nuestras bases doctrinarias descansan en el cristianismo mismo; en su mensaje de justicia social, de libertad, de redención proletaria y de solidaridad humana, y por eso mismo, la razón de ser que nos orienta, es la incorporación de los trabajadores al Poder Político, la propiedad, la riqueza y la cultura.

Cuando fuimos Gobierno
cumplimos cabalmente.-

Cuando fuimos Gobierno, digámoslo con franqueza, que el Partido Demócrata Cristiano y el camarada Eduardo Frei Montalva, se mantuvieron insobornablemente consecuentes a sus postulados revolucionarios.

Para el comunitarismo no habrá jamás posibilidad de desarrollo integral, sin la actuación de actores libres que jueguen su papel independientemente del Estado; por eso, la primera tarea fue la de organizar al Pueblo disgregado y sin objetivos comunes.

La organización popular fue la primera preocupación de la Democracia Cristiana. Los Campesinos formaron sus Sindicatos Comunales, Federaciones Provinciales y Confederaciones Nacionales; los trabajadores de la ciudad aumentaron notablemente sus organizaciones y robustecieron sus unidades; los pobladores formaron sus Centros de Madres, Juntas de Vecinos y Organizaciones Juveniles; la Juventud en general tuvo nuevos horizontes y no es mera casualidad que durante nuestro Gobierno haya surgido en las Universidades chilenas el proceso de Reforma Universitaria.

A través de las Reformas Constitucionales planteadas por el PDC dimos derecho a voto y a la participación en el Poder político a los jóvenes y a muchos otros chilenos; a través de la Reforma Agraria dignificamos al campesino explotado, abriéndole las posibilidades de trabajar en tierra de su Propiedad; a través de la Nacionalización del Cobre, iniciamos responsable y firmemente la recuperación de nuestras riquezas, afirmando el ejercicio de la soberanía nacional y entregando a Chile su Riqueza; y a través de la Reforma Educacional y las oportunidades como nunca antes se habían dado a los niños y jóvenes, abrimos al Pueblo la Cultura.

Muchas realizaciones de fondo quedaron por hacerse. Seis años no dan la posibilidad de hacerlo todo, pero sí, permitieron sentar bases sólidas en que se construirá cualquier experiencia que intente seguir adelante el proceso de cambios estructurales.

Otros como en Cuba, transcurridos 12 años advierten con sinceridad que aún lo fundamental está por hacerse. En Checoslovaquia más de 20 años de régimen socialista, insatisfechas las masas de jóvenes estudiantes y trabajadores habían de ser -en Agosto de 1968- no persuadidas, sino que violentamente reprimidas y de tal modo, obligadas a aceptar lo establecido. En la Unión Soviética, después de 50 años modifican, impulsados por las necesidades de la población y el sordo rumor de la protesta, las líneas económicas y las estructuras del Poder, por lo menos en ciertos aspectos.

Tres dramáticos ejemplos que planteamos y que sirven para ponderar que aquellos que nos negaron "la sal y el agua" se extralimitan, al sostener que debíamos hacer en seis años, lo que ellos mismos y que representan otra alternativa no han logrado hacer del todo, en 12, en 20 ni en 50 años, y con el aval de poseer plenos poderes y sin oposición, porque no la aceptan, y aún más, la encarcelan.

El marxismo no es solución a las interrogantes del Hombre.

En representación de la Democracia Cristiana, con ocasión de haber desempeñado, entre muchos otros, los cargos de Jefe de la Comisión de RR. Internacionales y Vicepresidente Nacional de la JDC he sido enviado a países socialistas para intervenir en Congresos y visitas de intercambio, conociendo al efecto -- las realidades de Cuba, Checoslovaquia en dos oportunidades, y República Democrática Alemana; asimismo he representado a la Unión de Fed. Universit. UFUCH y a la JDC en eventos en países de Europa Occidental, (Francia, como Observador - al 55º Congreso de la Unión Nac. de Estudiantes Franceses, UNEF, y Suiza, a un Seminario sobre Legislación Laboral en la Of. Internacional del Trabajo, OIT) y en América Latina, entre otros países, Venezuela (para el Segundo Congreso de las Juventudes DC. de América, JUDCA) y Uruguay (como Jefe de la Delegación al Tercer Congreso de la Unión Internacional de Jóvenes Demócrata Cristianos, la UIJDC).

Puedo con alguna experiencia que me ha dado la participación en las actividades del Movimiento Juvenil Internacional, comparar realidades, y enjuiciar los sistemas inspirados en el marxismo leninismo.

La fase final que se proponen lo que hoy gobiernan Chile, no es sino que la alcanzada ya, en otros puntos de la tierra; y allí no se da el "humanismo integral" del que nos habla el filósofo cristiano Jacques Maritain como meta para la Democracia Cristiana; allí no vive plenamente el Hombre, aún habiendo condiciones de bienestar y desarrollo, porque el marxismo leninismo es una respuesta sólo parcial a las interrogantes humanas y de ahí que la advertencia formulada por un escritor comunista que proclamó rebeldemente que "No sólo lo de Pan vive el Hombre", resulta dramáticamente verdadera.

La rigidez existente impide las críticas, oculta las deficiencias del sistema, ampara las arbitrariedades, que asemejan a veces a las que se cometen en las peores dictaduras de Occidente. Responsable de ello son la Burocracia del Partido y el estatismo que todo lo ejecutan "en nombre del proletariado"; la misma que fue condenada en su Libro "La Nueva Clase" por Milovan Djilas, Ex-Vicepresidente de la Rep. Socialista de Yugoslavia y Dirigente de la Liga de Comunistas Yugoslavos; la misma que desplazada en Checoslovaquia por la democratización llevada a cabo -dentro del socialismo- por Alexander Dubcek durante lo que se llamó "la primavera política", se resistió y se defendió no con razones, sino que con los tanques soviéticos que regaron de sangre la hermosa Avenida Wenceslao de Praga.

Ese mismo régimen sigue hoy, en muchos países "socialistas" ahogando las iniciativas creadoras de los trabajadores y jóvenes, y marchitando la veta de los artistas e intelectuales, los que las veces que se han rebelado con justificada alarma, terminan proscritos, acusados de "Agentes de la CIA", y condenados por "contrarrevolucionarios".

DEFENDEMOS, frente a eso hoy los demócrata cristianos, el pluralismo político, la libertad de expresión y prensa, amenazada sutilmente con miras a lograr su "uniformidad" oficialista, y la libertad académica y educacional.

Porque los demócratacristianos estamos con el Pueblo
somos resueltamente anticapitalistas y antimarxistas.

¿Sirven de verdad a la persona humana regímenes de la naturaleza referida, o alienan, tal cual lo hacen los regímenes capitalistas?

Ni unos ni otros satisfacen las necesidades integrales del Hombre.

Ni unos ni otros son nuestros caminos para la liberación humana; no lo han sido ayer, no lo son hoy ni lo podrán ser mañana, a menos que converjan ellos hacia la vía comunitaria y humanista que plantea la posibilidad de hacer compatible y coincidente la implantación de la Justicia Social y la Libertad.

Tenemos una razón propia de existencia; la lucha consecuente por la construcción de una nueva sociedad.

SOMOS alternativa de Poder, revolucionaria democrática.

Sin embargo, resulta curioso y divertido que para algunos, parece que con el advenimiento de la Unidad Popular al Gobierno del país, la realización propia, integral y auténtica de la Democracia Cristiana, se encontrara ya agotada.

Algunos desorientados al respecto, hasta sostienen la tesis de la desaparición de las alternativas de Poder.

LLAMAMOS, ante tamaña pretensión de querer crear la impresión de que el país ha alcanzado sus metas y no queda sino que acoplarse, a reivindicar -- las perspectivas propias de la Democracia Cristiana; a no dejarse arrastrar al infantilismo político y al revolucionarismo que tientan a adoptar esquemas tajantes y deterministas, porque llevan a la enajenación, a entregarse a otros, que a la postre realizan lo contrario de lo que se desea, a traicionar los propios valores en los resultados concretos.

Reivindiquemos nuestra posición, de vanguardia y popular, sin dejarnos encerrar "o encerrarnos de mutuo propio" en el conflicto de los extremos, pues más allá de la resignación ante lo que valga el cambio social levantado como consigna por los totalitarios, por una parte, y lo que valga la libertad levantada como Bandera por los defensores del "status quo" y del "orden establecido", más allá de tal conflicto, se impone la reafirmación propia, democrática, humanista, prograssista y popular.

En tales perspectivas, no entreguistas, es donde surge la alternativa demócrata cristiana. Y surge con fuerza, NO cuando afirmamos que "tenemos que elegir entre la izquierda o la derecha", sino cuando se formula en toda su intensidad que la identifica y cuando se lucha con el cuerpo y el alma por ella, sin dejarse llevar a las órbitas de influencia de los extremos.

El partido Radical presenta un cuadro lapidario de una entidad que, por "acomodarse en el sentido de la historia", por jugar al izquierdismo verbalmente, por acoplarse al carro que otros conducen, ha terminado reduciéndose a una mínima expresión, con la paradoja de que junto con "subir" al Gobierno popular, ha visto "bajar" su respaldo popular.

Es que al final de cuentas el Pueblo sabe ponderar y valorar, desprecia las indefiniciones, rechaza la ambigüedad y comprende que si se trata de votar por quienes hoy gobiernan, lo hará por los que dentro de tal fórmula, -- son más auténticos y definidos.

De ahí la necesidad de afirmar siempre la personalidad que es propia.

La Democracia Cristiana en cambio, en la reciente campaña municipal fue muy clara. La enfrentó en las más duras condiciones de toda índole y que es preciso tener en cuenta al hacer cualquier análisis. Resistió el ataque sin cuartel de la Derecha y las deformaciones, insidias y agresividad de la Unidad Popular, reforzada por la maquinaria oficialista, en un ambiente aún favorable al triunfo de S. Allende el 4 de Septiembre de 1970.

Su ratificación como poderosa fuerza política chilena la enaltece y la compromete todavía más, con las esperanzas de los trabajadores que están por la Reforma Agraria pero con propiedad de la tierra para los campesinos; que están por la Reforma de la Empresa, pero a beneficio de la Comunidad de los

sectores humanos que la componen; por la Democratización del Poder económico pero con respeto a la dignidad de los trabajadores; por la Reforma al Poder Judicial pero sin contradecir su esencia e imparcialidad, ni convertirlo en un Poder político abusivo.

Es decir; la D.C. tiene un compromiso, y ese compromiso es con el Pueblo, al mismo tiempo que revolucionario; decididamente democrático.

Es alternativa de Poder y quienes la ratificaron como poderosa fuerza política, tienen derecho a esperar consecuencia y fidelidad a los postulados que la inspiran.

Nuestra oposición es constructiva; no complaciente.-

Orientados por ideas revolucionarias, afirmadas en la raíz misma del cristianismo, los DC, en lugar de intentar acoplarnos a posiciones ajenas, debemos llamar a la construcción del comunitarismo; a reivindicar su plena vigencia, porque hoy como nunca antes, el mundo avanza hacia la socialización humanista y no totalitaria. Es cuestión de pasar revista a los movimientos de resistencia y reordenamiento que se han operado incluso en algunas "democracias populares" de Europa Oriental; en países occidentales, y principalmente en Africa, donde el reemplazo del colonialismo a que estaban sometidos esos pueblos, está dando lugar a regímenes de participación popular en una línea nacionalista profundamente antiimperialista respecto de EE. UU. y la Unión Soviética por igual, dado que como lo digo Ernesto "Che" Guevara en un discurso ante la Conf. de Países No Alienados, en Argel, en 1965: "La Unión Soviética en nada se diferencia del imperialismo norteamericano en el trato económico de explotación que da a los países subdesarrollados productores de materias primas..."

Hacerse "el convidado de piedra" para "la construcción del socialismo" en Chile en ésta hora -que tal cual está construyéndose, aparece más bien como simple estatismo, lo que en verdad es una deformación del verdadero socialismo- sería NO contribuir a la liberación de Chile, en definitiva.

A no entusiasmarse y a no engañarse con el proyecto de que "ayudemos... que después veremos..."

El PDC está en la oposición por voluntad del Pueblo. Sin embargo ha colaborado, tomando en cuenta las superiores necesidades del país. Contribuyó en forma decisiva a la ratificación de S. Allende como Presidente de la República, luego, nuestra oposición ha sido y es constructiva, pues la nacionalización del cobre que la UP desea es también y desde siempre, propósito de la DC; la creación del Ministerio de la Familia es igualmente aspiración DC y en el Gobierno de E. FREI por lo demás, nos preocupamos realmente de la Mujer a través de la Ley de Guarderías Infantiles, las oportunidades dadas a los niños en la Educación, la Organización Comunitaria y la atención alimenticia a los escolares.

Esos son sólo algunos ejemplos, por los que nadie desconocerá que, desde la oposición el PDC sigue siendo militante de los cambios; ha colaborado en la aprobación de Leyes coincidentes entre el programa DC y los planes UP.

Pero así también, interpretando los sentimientos del Pueblo, hemos rechazado el Proyecto de Tribunales Populares tendentes a controlar indebidamente la vida familiar, y en resguardo de los valores fundamentales, seremos baluarte para la libertad de expresión amenazada con signos ya evidentes y nos opondremos a todo cuanto signifique lesionar los derechos de la persona humana.

Participemos del Diálogo acerca de la construcción del Nuevo Orden Social; pero, sin complejos pseudoizquierdizantes ni derechizantes.-

Mientras observábamos que en muchos puntos de la tierra se refuerza la marcha hacia el comunitarismo, hacia la socialización humanista y no totalitaria, en el año 1969, la Democracia Cristiana experimentó la desertión de algunos militantes, que sostuvieron que al plegarse al colectivismo representado hoy, por la Unidad Popular, daban un paso hacia el mañana. Su intento fue el de ensayar un conducto para insertarse como cristianos en la conformación de un pensamiento socialista que despreciara las deformaciones y los

vicios totalitarios y burocráticos.

Así nació el MAPU, como una motivación altruista, y un ensayo de cómo los cristianos podían hacer su aporte a la renovación del socialismo; pero antes de cumplir un año en la empresa, se vieron en la obligación de abdicar de su inspiración cristiana y han debido declararse públicamente marxistas leninistas, sin que hayan logrado definir ni una posición programática diferente a la del P. Comunista, éste de Chile, uno de los más apegados a la ortodoxa rusa, al colectivismo, y que fue uno de los primeros en reapaldar y justificar la intervención de las tropas del Pacto de Varsovia (Unión Soviética, Bulgaria, Polonia, Rep. Democrática Alemana, Hungría, etc) a la nación checoslovaca, en Agosto de 1968.

A lo más, han jugado a demostrar quien se ubica más a la izquierda de la izquierda.

PELANTEAMOS, por eso, la imprescindible claridad ideológica dentro de la Democracia Cristiana. Ahora que no faltan quienes se sienten atraídos -- por la actitud de algunos sacerdotes empeñados "en la construcción del socialismo..."

Esos sacerdotes -en su mayoría europeos- al sostener que "el pensamiento de Carlos Marx es un proyecto científicamente posible que se continúa hasta nuestros días en el marxismo leninismo o materialismo histórico...además comienza a construirse el socialismo de una manera concreta, primero en Rusia, y luego en otros países, en China, Cuba... todos éstos elementos deben considerarse para definir lo que es socialismo hoy...", plantean una adhesión a las formas tradicionales del socialismo, que como lo han escrito sus propios intelectuales, no ha logrado salir de las contradicciones del capitalismo, y donde la enajenación se mantiene en un nuevo paisaje y en que se juventud debe luchar "por la revolución en la revolución", contra la adaptación resignada.

Por nuestra parte afirmamos: nadie podría negarse al diálogo acerca de la construcción del Nuevo Orden Social; acerca de lo que puede haber en común con los adversarios o de diferencia; o en fin, para hallar un modelo histórico chileno, sin los vicios de las experiencias llevadas a cabo en otras naciones.

Pero, para que el diálogo sea fecundo y no una trampa sin salida, es preciso acometer la tarea, sin complejos pseudoizquierdizantes ni derechizantes.

Los cristianos no podemos partir como lo hacen aquellos sacerdotes y como lo alaban algunos, de supuestos dogmáticos que, en el devenir, habrán de ser necesariamente administrados por sus creadores originales, porque los principios en política tienen una lógica que no puede ser jamás desvirtuada con ingenuidades o simplemente, buenas intenciones.

El documento de aquellos sacerdotes -que fue objetado posteriormente por los Obispos chilenos- parte pues, de premisas que fatalmente llevan a correr la suerte misma de los otros cristianos que a partir de 1969 abrigaron la ilusión de convertirse en "variante" de la izquierda.

DENUNCIAMOS, el intento de presentar la actitud a que hemos aludido, como un camino aceptable y digno de imitarse para una perspectiva cristiana, porque avanzar por un análisis de tal naturaleza, empuja a sumarse a las soluciones colectivistas ya existentes en éste minuto de Chile, identificadas con los partidos que todos conocen.

Corresponde más bien a la Democracia Cristiana, en lugar de entretenerse en justificar buena conducta ante los tradicionalistas de la izquierda -colocándolos como puntos de referencia de todo lo bueno o malo que nosotros hacemos- darse a la tarea de hacer realidad el modelo comunitario humanista, que desde el año 1935 planteó al país, que posee plena validez histórica, y un estilo propio para conducirse.

Luchamos por la liberación del Pueblo y nuestras fuerzas deben nutrirse de voluntades populares.-

Para la Democracia Cristiana, el capitalismo y el neocapitalismo han agotado su respuesta.

Que nadie se llame a engaño. Luchamos por la liberación del Pueblo y -- nuestras fuerzas deben nutrirse de voluntades proletarias; no somos garantía para el capitalismo ni defensores de los privilegios de la derecha económica del país, ni mucho menos del imperialismo.

POSTULAMOS, en política internacional, la autodeterminación de los Pue-- blos y la implantación de un sistema que logre superar el antagonismo de los dos bloques imperialistas --EE.UU. y Unión Soviética-- que, en pugna por sus res-- pectivas "zonas de influencia", someten, explotan e intervienen por igual, en -- el ejercicio de la soberanía de las naciones subdesarrolladas de América La-- tina, África y Asia. En ésta perspectiva, la Cancillería chilena --Ministerio de RR.Exteriores-- durante el Gobierno del c.Eduardo Frei M., delineó una política exterior soberana y libre, en el seno de la Organización de Estados America -- nos(OEA) y en la Organización de las Naciones Unidas(ONU).

Al amparo del sistema capitalista que solamente ha producido a lo lar-- go de su historia, un "orden" sustentado en la injusticia y la desigualdad, or-- ganizado en Chile por los Partidos Conservador y Liberal ayer, y el Partido Na-- cional hoy, nuestro país permaneció hasta 1964, cuando la Democracia Cristiana con el c.Eduardo Frei M. impulsó el proceso de cambios, enfrentando por vez -- primera las arcaicas estructuras económicas, sociales y políticas.

Pero, no sólo los DC nos hemos definido frente al capitalismo. Lo han he-- cho también los marxistas, y en muchas apreciaciones respecto de las críti-- cas concordamos. A partir de ahí, surgen las alternativas: o para la cons -- trucción de la sociedad socialista, comunitaria y humanista, nuestra; o la so-- ciedad socialista colectivista y totalitaria, de ellos.

Desde el punto de vista de la propiedad privada, sostenedora del capi-- talismo, el comunitarismo apunta a su transformación, al mismo tiempo que mul-- tiplifica las formas de propiedad común, teniendo en primer plano los derechos inherentes de la persona humana.

Lo que plantea no es simplemente un dilema: si la propiedad ha de ser del individuo o del Estado al estilo de la vieja polémica entre capitalismo o socialismo que coinciden ambos en definitiva en su concepción de la propie-- dad como un conjunto de poder absoluto sobre el objeto material, prescindién-- dose del ser, como persona; dejándolo de lado, a su suerte.

Nosotros; los DC, vale decir, el comunitarismo, no aceptamos la colecti-- vización opresiva; la propiedad colectiva que significa la privación total de los derechos humanos; un colectivismo de desposeídos, de individuos sin derechos frente a la sociedad, benevolente pero lejana, que deja de cada uno, apenas un número estadístico.

En la colectivización no cuenta la persona, y con ello se crea una so-- ciedad disponible para ser manejada por grupos despóticos.

Como ha ocurrido; y por éso es que la revolución comunista es resisti-- da, no solamente porque choque con los privilegios de los que todo lo han te-- nido --eso a los demócrata cristianos nos tiene sin cuidado-- sino que la re-- sisten también los desposeídos, porque instaura una opresión.

Por eso, es peligroso dejarse arrastrar por el inmediatismo, y en el ca-- so chileno hoy, por el populismo gubernamental, puesto que las experiencias políticas no se dan aisladas --incluida la expréncia chilena-- sino que rigu-- rosamente comprometidas a su ideología.

No reivindicar en consecuencia nuestros postulados esenciales, nuestra filosofía política, nuestros planteamientos económico sociales para la verda-- dera liberación humana, sería desconfiar de lo propio y afirmarnos en valo-- res ajenos.

ALERTAMOS, contra tendencias desviacionistas, que tiendan a incubarse al abrigo de posturas pseudoizquierdizantes, porque la pendiente por la cual se puede destruir el Movimiento suele a veces, ser sutil, y puede manifestarse, por ejemplo a través de desechar el nombre del Partido, pensando y diciendo que... "como Izquierda Cristiana estamos con el Pueblo, etc, etc..." como si bastara con ponerse etiqueta. Sucesos que con ello, no se reemplaza la postura que se debe tener -y es lo que importa- sino que lo que se consigue es confundir a muchos pobladores, jóvenes, trabajadores y campesinos que nos conocen como Democracia Cristiana, y como tal, de izquierda en los hechos.

Pero hay también otra pendiente por la cual se puede destruir el Movimiento, y es cuando se opta por extremar verbalmente y hasta públicamente cada vez más las actitudes; abusando de las "declaraciones públicas", para "sentirse haciendo política nacional". El militante que así procede, como que se encuentra en falta culpable; vuelca hacia adentro la crítica que los extremistas de fuera le lanzan al rostro; pierde la objetividad, la lucidez, y se siente aquejado de un verdadero complejo de inferioridad. Al actuar así, el militante se debilita en el fondo; se enajena, y si el Partido hace suyo sus criterios, correrá el Partido el riesgo, de desdibujar la fisonomía que era su fuerza; de nublar su sólido realismo que era garantía de verdad y de potencia, y se arriesgará a que las profundas corrientes animadoras de la mística, se diluyan en una permanente y nerviosa elucubración táctica.

En la provincia de Coquimbo debemos vincular la acción política democratacristiana a los problemas regionales, unitariamente y elevando la mística militante .-

REAFIRMAMOS, sobre la base de las consideraciones expuestas, nuestra oposición constructiva; nuestra irrenunciable decisión de luchar por la revolución social, económica y política; por los derechos de los campesinos sin tierra; por los derechos de los que la han conquistado y deben defenderla; por las reivindicaciones salariales de los Sindicatos y Gremios; por las aspiraciones de los Pobladores, cada día más crecientes, junto a las inquietudes, frustraciones y esperanzas de la Juventud; por una acción política estrechamente vinculada al Pueblo, situándonos de su lado; con personalidad propia, como demócrata cristianos, sin conceder nada a nadie, ni mucho menos el monopolio sobre el Pueblo.

Una Democracia Cristiana de avanzada, de izquierda en los hechos más que en las palabras, con el testimonio diario de cada militante y dirigente, sin necesidad de imponer al Partido un nuevo nombre, o sobrenombre, ni constituir fracción interna partidista.

Destruyamos el fraccionalismo, porque es un mal que daña, más que sirve; y no es propio de los "revolucionarios", sino más bien, de los oportunistas y afanados en enfermizos liderazgos.

En la perspectiva señalada y con la fuerza de los criterios ideológicos aceptados, en la provincia de Coquimbo, el PDC tiene en primer lugar -- presente las aspiraciones de su población y, teniendo en cuenta que durante el Gobierno del c. Eduardo Frei M., dada la carencia de Industrias, se instaló el Barrio Industrial de Alto Peñuelas, donde hoy, cientos de trabajadores tienen ocupación y contribuyen al desarrollo de la zona; resuelve ponerse a la vanguardia de la lucha por la ampliación del Barrio Industrial, de manera que a la Lanera Austral, a la Firestone, a la Embotelladora GRANIC y otras Industrias menores, se agregue la Planta Automotriz, que permitiría ocupar a miles de trabajadores, y que fue proyectada también por el ex-Presidente Eduardo Frei M., pero, hasta ahora postergada y hasta trasladada a otra zona del país por el actual Gobierno de la Unidad Popular.

El trabajo político en la base, puede ser lento, pero cuando se lleva adelante con Fe y responsabilidad, rinde beneficios.

¿Por qué han de ser siempre otros quienes estén junto a los trabajadores en sus luchas?

Los demócrata cristianos por principios tenemos nuestro lugar allí junto a los trabajadores, y crecer, enriquecerse espiritualmente con las experiencias de sus esfuerzos, constituirá para quienes así lo entienden, un aliciente inestimable.

Ante el agotamiento creciente de la actividad agrícola por causa de la sequía, y las posibilidades limitadas que se advierten -a excepción de El Romeral- en la generalidad de los yacimientos mineros, lo que anuncia nuevos desocupados, resolvemos situarnos a la cabeza de movimientos de masas que recogiendo en la base éstas inquietudes reclamen de las autoridades un Programa serio de inversiones, para que con el empuje de la Democracia Cristiana se abran nuevas perspectivas económicas a los miles de comuneros del interior de la Provincia, que día a día deambulan cercados por la angustia y sus necesidades insatisfechas.

NOS PROPONEMOS, mantener con los campesinos un nexo permanente, porque con ellos, en especial los Asentados, reconocemos tener una gran responsabilidad y compromiso solidario, por lo cual tenderemos a acrecentar su capacitación política, elevando su espíritu crítico, de manera que la Reforma Agraria se acepte en su beneficio, teniendo presente sus derechos a la tierra, evitando que sean engañados y domesticados por las consignas estatistas tan de moda hoy en día.

Para garantizar el éxito de éstas tareas a emprender, estimamos indispensable pasar del reunionismo, del asambleísmo, que esterilizan, que fomentan las rivalidades y las odiosidades personales, a trabajar en el seno de las masas, HACIENDO UN GRAN ESFUERZO COLECTIVO, llevando a la práctica la esencia de nuestros Estatutos para volcarnos en la base social, a formar Núcleos, aún sean reducidos, pero activos, en que cada militante sienta "su" responsabilidad.

PROCLAMAMOS, la imperiosa urgencia de enmarcar la acciones partidistas en una acerada y granítica UNIDAD, conscientes de los desafíos que se nos plantean, ante los cuales, ningún demócrata cristiano puede permitirse entretenerse en la pequeñez, ni en la conciliación con la adversidad, porque, más allá de nosotros mismos, hay hombres en quienes la mística rebrota, renace, resiste los embates y sobrevive; y si queremos transformar la sociedad para hacer mejor la vida; si necesitamos apelar a una lealtad inflexible; más allá de las miserias ideológicas y de las enajenaciones políticas, habrá --- siempre voluntades listas para la respuesta.

Encontremos el camino para llegar a ellos; y una vez juntos, a marchar bajo los emblemas de la Revolución Social Cristiana; en un avance impetuoso, para hacer el mañana, en el que la "Humanidad sumergida" por el sistema que aspiramos a reemplazar, pueda realmente incorporarse en plenitud al Poder Político, la Propiedad, la Riqueza y la Cultura.

Sólo entonces habremos construido la nueva sociedad socialista, comunitaria y humanista.

Y si de verdad nos empeñamos en ello, habremos justificado nuestras vidas.-

CARLOS ALBERTO MARTINEZ SALAS.-

La Serena, 29 de Mayo de 1971.-

Nota: A los Militantes y Dirigentes de Comunas y Núcleos:

Nos será muy grato conocer su opinión sobre el pte. DOCUMENTO, para lo cual puede dirigirse a Clasificador Nº 5 La Serena.=====